La Tribuna
EL DIARIO DE LA PROVINCIA DE BIOBÍO

Fecha: 07/06/2025 Audiencia: 14.000 Sección: OPINION
Vpe: $293.996 Tirada: 3.600 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.350.400 Difusión: 3.600
Vpe portada: $1.350.400 Ocupación: 21,77%

El valor de la vida: Qué significa regalar una segunda oportunidad

Dra. Natalia González
Pediatra hemato-oncóloga infantil
Universidad de Chile

Cuando hablo de trasplantes, no hablo solo de medicina. Hablo de esperanza, de lucha, de vida. Aunque parezca increíble, recién en la década de los cincuenta se realizaron los primeros trasplantes en el mundo. Es decir, nuestros padres nacieron en un tiempo donde este tratamiento aún no existía. No tenían acceso a la posibilidad de una cura que hoy, afortunadamente, sí podemos ofrecer. Cada vez que acompaño a un paciente en este proceso, siento que estoy siendo parte de la historia. Y eso, créanme, es algo inmensamente valioso.

Hace quince años que trabajo en el área de trasplante de médula ósea. Quince años acompañando familias que llegan con el corazón en la mano, depositando en nosotros su fe, su amor, sus desvelos. Ver a un niño o niña diagnosticado con leucemia caminar hacia la recuperación gracias a un trasplante es un regalo que no tiene precio. Y sí, aunque no siempre lo logramos, cada historia que termina bien me reafirma que todo el esfuerzo vale la pena.

El trasplante consiste en reemplazar un sistema inmunológico o hematológico enfermo por uno sano. Y para eso, necesitamos un donante. Alguien que, con un acto de infinita generosidad, decida entregar vida. Porque eso es lo que hace: da vida. Muchas veces con un procedimiento que no implica grandes riesgos, pero que cambia para siempre la historia de otro ser humano. Qué más hermoso que saber que, sin conocer a esa persona, le regalaste una segunda oportunidad.

Y no hablamos solo de médula ósea. También hablamos de órganos, de tejidos, de sangre, de registros de donantes que necesitan crecer. De decisiones informadas que pueden cambiar destinos. Y por eso, quiero invitar a todas y todos a informarse. A no esperar vivir una experiencia cercana o dolorosa para hacerlo. Porque cada uno de nosotros tiene el poder de marcar una diferencia enorme en la vida de otro.

Yo he tenido el privilegio de ver a niños que, luego de su trasplante, regresan a sus vidas. Vuelven al colegio, a jugar, a soñar. Y ver a sus madres, a sus familias, reír otra vez... no hay mayor recompensa que esa. Es un amor que se siente, que se agradece en silencio, que queda grabado para siempre en el alma.

Claro, no es una especialidad fácil. A veces perdemos. A veces lloramos. Porque también somos humanos, porque nos involucramos, porque nos duele. Pero seguimos. Porque sabemos lo que está en juego. Porque cada trasplante es una batalla por la vida. Porque creemos, profundamente, en lo que hacemos.

Hoy, en el Día Mundial del Paciente Trasplantado, quiero invitar a reflexionar sobre eso: el valor de la vida. Lo frágil que es y, al mismo tiempo, lo poderosa que puede ser cuando se encuentra con la generosidad de otro ser humano. Donar médula y donar órganos es un acto de amor puro. Y si alguna vez tienes la oportunidad de hacerlo, no lo dudes. Podrías estar escribiendo una nueva historia para alguien. Una historia con final feliz. Una historia que comienza contigo.